

Canarias dijo no y dice ¡¡¡ NO ¡!!!

En Canarias, nuestra sociedad tiene una legitimación de orden histórico, porque en el Referéndum del 12 de marzo de 1986 votó NO a la OTAN, porque ha demostrado siempre determinación contra la guerra, como las multitudinarias manifestaciones contra la Guerra en Iraq y porque Canarias es antimilitarista y quiere ser un pueblo de Paz y en Paz, cuestión que no es muy difícil de entender, ya que con las herramientas de la guerra no se puede construir la Paz.

Legitimación que nos permite reivindicar para nuestra tierra un Estatuto Internacional de Neutralidad, con una declaración formal del Archipiélago Canario como territorio neutral, según los términos del derecho internacional público, derecho que debería estar recogido en todas las leyes, Estatutos o Constituciones que le afecten.

Canarias, está sometida directa o indirectamente, a todo tipo de maniobras de la OTAN, y a todas las tensiones que produzca el enfrentamiento de las potencias con los grupos locales por el control de las riquezas naturales. Nos consideran una punta de lanza por nuestra proximidad al continente africano, un portaviones gigante en el Atlántico, una base logística por la situación geoestratégica, y querrán convertir muchos puntos de nuestra geografía en campos de entrenamiento y lanzadera para las guerras que se lleven a cabo en los diferentes lugares del mundo, convirtiéndonos en colaboradores directos de la violencia practicada por esta organización.

Como ejemplo de ello, estamos asistiendo a un notable aumento de los efectivos militares afincados en las islas con particular incidencia justamente en Fuerteventura, una de las islas afectadas por las prospecciones de petróleo. Han aumentado tropas de tierra ligadas al Regimiento de Infantería Soria 9, así como la incorporación del Regimiento Ligero Acorazado de Caballería Lusitania Número 8, lo que supondrá traslado de blindados y vehículos de transporte. A todo esto hay que sumar 4 buques de Acción Marítima puestos a las órdenes del Mando Naval de Canarias o los aviones desplegados en la base aérea de Gando, cazabombarderos, helicópteros y aviones de transporte.

Todo este enorme despliegue militar va siempre acompañado de una campaña de insensibilización social tendente a normalizar la presencia militar en las islas con actos tan aberrantes como llevar armamento ligero y pesado a centros educativos y parques de las islas para familiarizar a los niños y niñas con su presencia, dando una vez más muestra del proyecto imperialista para Canarias; convertirla en una gigantesca base militar que, con el pretexto del cuidado de sus recursos hidrocarburíferos, vigile y controle, desde aquí la zona del Sahel y en general el norte de África.

Tenemos que reflexionar, si a todo esto sumamos, que la lógica que lleva a las multinacionales y a los gobiernos que están a su servicio a emprender proyectos nocivos y agresivos como las guerras de Libia, Iraq, Afganistán y Siria, entre otras, es exactamente la misma que lleva a plantear el proyecto de prospecciones petrolíferas en Canarias o la introducción a gran escala del gas, todo lo cual deriva y

explica la creciente militarización del archipiélago. Esta lógica no es otra que la del capitalismo que hace primar el beneficio económico de las empresas por encima de los derechos y vida de las personas y los pueblos.

Por todo ello tenemos que ser capaces de que estos temas se incorporen al debate complementario entre la lucha antipetrolera y anti-gas y la del antimilitarismo, para así, a partir de estas tres importantes sensibilidades del pueblo canario, proyectar un verdadero movimiento social en las islas con capacidad de transformación social, política y económica que genere la conciencia necesaria de que dentro del capitalismo, ni Canarias ni nadie tiene futuro.

Ante todo esto, la demanda histórica de Salida de la OTAN de tierras canarias y la consecución de un Estatuto Internacional de Neutralidad para nuestro Archipiélago, no solo cobra una enorme vigencia, sino una urgencia para poder vivir en paz y no convertir a nuestro pueblo en un daño colateral más de la OTAN y del capitalismo.

Hoy cuando se cumple el 31º Aniversario del triunfo del NO A LA OTAN en Canarias, seguimos manifestando nuestro profundo rechazo a la organización criminal OTAN que es una amenaza para toda la humanidad y a los miles de millones gastados en armas y sus guerras de agresión basadas en mentiras, que se venden al pueblo como “intervenciones humanitarias”.

Y manifestamos nuestro compromiso a seguir luchando:

1.- ¡¡Por la desmilitarización de Canarias!! Solicitar la total desmilitarización del Archipiélago Canario, ya que queremos una Canarias desmilitarizada y solidaria, contra la ocupación por los ejércitos imperialistas de los territorios Palestinos, de Irak, Sahara, Afganistán, Líbano, Haití, Siria, Mali, Chad, República Centroafricana, Libia, Somalia... Queremos un archipiélago que proteste contra el gasto militar mundial y del Estado español y por la supresión del mismo y que no seamos una plataforma de agresión y de expolio de África, actualizando nuestro compromiso y tradición de las islas como territorio de neutralidad militar y plataforma tricontinental para el intercambio cultural, económico y de cooperación con todos los pueblos.

2.- ¡¡No a la OTAN, bases fuera!! Ya en el referéndum de 12 de marzo de 1986, Canarias dijo no a la permanencia del Estado Español en la OTAN.

El pueblo canario en estos momentos de gran despliegue militar con maniobras incluidas, debe impedir el asentamiento o utilización de instalaciones por parte del Mando de África de Estados Unidos, AFRICÓM, que bajo el paraguas de misiones diplomáticas y económicas, solo busca elevar la escala de conflictos con el fin de intervenir para expoliar los recursos de la zona. Este rechazo a la OTAN, fue un pronunciamiento a favor de la no instalación de bases o uso de instalaciones en Canarias y de hacer de las islas un territorio de paz y neutralidad.

3.- ¡¡Por un Estatuto Internacional de Neutralidad!! . Que no se utilice nuestro espacio terrestre, marítimo ni aéreo para ningún tipo de uso o maniobra militar. Definiendo a Canarias, como zona de exclusión militar, fuera del brazo armado y militarizado del sistema capitalista que es la OTAN. Exigiendo al Gobierno del Estado Español una política externa de no agresión, ni ocupación militar, ni intervención armada, que no son más que un disfraz de nuevas colonizaciones imperiales. Un archipiélago con un Estatuto de Neutralidad, con reconocimiento internacional, que la convierta en plataforma de paz y no de logística de los señores de la guerra, en un espacio de encuentro entre los pueblos, donde se apoye la solidaridad y la resolución no violenta de los conflictos.

4.-¡¡No a las Guerras imperialistas !!. No queremos ver a Canarias en los escenarios de las guerras, diciendo con rotundidad “no a la Guerras imperialistas”. El pueblo canario tiene que seguir trabajando por la colaboración solidaria entre los pueblos, queremos que Canarias sea una zona de paz, donde sigamos denunciando las guerras impuestas por los intereses del capitalismo y donde no se colabore con su preparación, en ninguna de sus fases de terror y muerte. Tenemos que tener un solo objetivo, erradicar la cultura de la violencia y el militarismo, para así colaborar en la construcción de unas relaciones y valores de cooperación, diálogo, encuentro, justicia, equidad y solidaridad.

Para ello, vamos a seguir resistiendo, vamos a seguir protestando, vamos a seguir movilizándonos... en definitiva nos rebelamos ante esta situación de continua agresión a nuestra tierra.

Canarias a 10 de Marzo de 2017